

Behatokia

Por decreto

UNA de las pocas novedades de la reunión del G20 en Pittsburgh fue la proclamación oficial del fin de la crisis. El comunicado final del 25 de septiembre comienza con la frase "Nos reunimos en medio de una transición fundamental de la crisis a la reactivación" y más adelante: "Nuestra vigorosa respuesta ayudó a parar el peligroso y profundo declive de la actividad global y a estabilizar los mercados financieros. El *output* industrial está creciendo actualmente en casi todas nuestras economías. El comercio internacional está comenzando su recuperación. Nuestras instituciones financieras están recolectando el capital requerido, los mercados financieros están mostrando una voluntad de invertir y prestar, y la confianza ha mejorado".

Más prosaico, el *Financial Times* informaba el martes 6 que mientras el presidente Obama decía: "Gracias a la actuación potente y coordinada que llevamos a cabo, se salvaron o crearon millones de empleos, el declive del *output* ha sido detenido, los mercados financieros han vuelto a la vida y hemos impedido que la crisis se extienda más al mundo en desarrollo", "los otros líderes del G20 asentían". Para que quede claro quién toma las decisiones importantes.

El optimismo del presidente de los presidentes del mundo, refleja que el escenario ha cambiado radicalmente respecto a la reunión de abril del G20. Entonces se desconocía el alcance de la crisis, incluso se llegaba a dudar de la viabilidad del sistema de libre mercado, que es como decir el sistema controlado por las grandes corporaciones privadas de las finanzas y los negocios. Lo que entonces parecía un agujero negro, hoy se ha revelado como un pozo con fondo; profundo pero conmensurable.

Un factor que ha influido en este cambio de perspectiva es el frenazo en la caída de la economía norteamericana, que en el primer trimestre de este año se reducía un -6,5% y en el segundo un -0,7%. Otro factor es la evolución de los beneficios de las grandes empresas de aquel país, que el primer trimestre aumentaron en 186 mil millones de dólares, y en 91 millones más de abril a junio.

Pero sin duda, el factor más importante es la "normalización" de las actividades de los financieros de Wall Street. De hecho, los mercados financieros internacionales siguen funcionando con regularidad pues excepto en los créditos sindicados (para muy grandes empresas) que se han reducido a 255 mil millones de dólares en junio de 2009, frente a



El comunicado oficial del G20 y la propia intervención de Obama, los datos y declaraciones de Wall Street, del FMI o la OCDE, y hasta del gobernador del Banco de España: todos abogan por recortar el gasto público ahora... y girar factura al ciudadano

POR JOAQUÍN ARRIOLA (*)

los 839 mil millones que alcanzaban en junio de 2007 y las emisiones netas del papel comercial que emiten los bancos para financiarse a corto plazo actualmente en valores negativos), el resto de las transacciones entre agentes financieros van viento en popa: así por ejemplo los contratos de intercambio de CDS (contratos de intercambio de seguros contra créditos impagados) negociados en diciembre de 2008, uno de los productos basura que se estrellaron hace unos meses, alcanzaban un valor de 5,7 billones de dólares, ¡8 veces el valor de mercado en junio de 2007! El valor estimado de los compromisos de créditos en estos mercados no regulados se estiman en 5 billones de dólares en diciembre, cuando en junio de 2007 era de 2,7 billones (ya habrán adivinado que la referencia a junio de 2007 es justo el dato trimestral anterior al inicio de la crisis financiera en agosto de dicho año).

Es cierto que en el mismo mes de septiembre en que se convertía en políticamente correcto afirmar el (principio del) fin de la crisis, la economía norteamericana destruía cerca de 300 mil empleos a tiempo completo, y 785 mil personas dejaron de trabajar. Pero es que en el lenguaje neoliberal, el desempleo es un problema social, no económico.

El FMI, la OCDE y otros organismos de corte neoliberal insisten en que ahora el objetivo principal de los gobiernos debe ser empezar a diseñar la "estrategia de salida". De lo que se trata es de organizar la retirada del sector público para que los líderes de las grandes corporaciones económicas y financieras privadas retomen el control de los negocios. Eso sí, manteniendo algunas cautelas para evitar otro susto mundial de la magnitud del último.

Fiel a la doctrina al uso, la Comisión Euro-

pea anunciaba en julio, en un importante documento titulado *Crisis económica en Europa: causas, consecuencias y respuestas*, su decisión de "preparar las estrategias de salida ahora", señalando que "la retirada del estímulo fiscal será casi automático en 2010-11" y que hay que irse preparando para "una combinación adecuada de restricción en el gasto y aumento de impuestos", aun reconociendo que pueden surgir "conflictos distributivos". La cosa está clara: ahora que las grandes corporaciones no precisan de más inyecciones de dinero desde el Estado, ya se puede reducir el peso del gasto público, y hacer abonar la factura (deuda) a los ciudadanos (impuestos) aunque protesten porque se les toca pagar cuando otros (los bancos) se han comido el pastel.

Y como no podía ser menos, también tenemos el acompañamiento local de la misma partitura. Así, en su comparecencia ante la comisión de presupuestos del Congreso, el gobernador del Banco de España afirmaba el pasado día 6: "Parece razonable que los objetivos más inmediatos continúen centrándose en el restablecimiento del correcto funcionamiento de los mercados financieros y en el mantenimiento de las políticas de esti-

mulo de la demanda agregada". Pero más adelante "el principal reto será... la retirada de las medidas extraordinarias... unas estrategias eficientes de salida". También se refirió el señor gobernador a la necesidad de recortar el "gasto improductivo, tanto en consumo como en inversión". ¿Aludía quizá a las inversiones de banqueros y fondos especulativos en activos financieros de riesgo, en compra-ventas de títulos de propiedad que no aumentan en absoluto la riqueza real? Claro que no, por supuesto. Para el señor gobernador, como para todos los financieros que orientan el pensamiento políticamente correcto, el gasto improductivo es el que realiza el sector público. Y ningún otro.

La lógica del beneficio ha vuelto a imponer su ley. Los trabajadores, a pagar impuestos, Y si están en paro, la receta es muy clara, deben cobrar menos, para repartir no el trabajo, sino el salario, facilitando así una mayor acumulación de beneficios. "Reformas estructurales en el mercado de trabajo", se dice en argot económico. En su comparecencia ante el Congreso señalaba el gobernador que "en el segundo trimestre del año los salarios crecieron un 4,6%, de acuerdo con la contabilidad nacional, mientras el empleo se reducía un 7%". La Encuesta Trimestral de Coste Laboral, en todo caso, señala que en el segundo trimestre los costes laborales crecieron un 3,9% en tasa anual, y no la cifra que señala el señor gobernador. Pero además la ETCL es eso, una encuesta. Lo que no dijo el señor gobernador es que el dato de empleo, recogido en la Contabilidad Nacional Trimestral de España, es la caída respecto al segundo semestre de 2008 y que aplicando el mismo lapso temporal, la misma fuente indica que la remuneración de los asalariados disminuyó un -3%. He aquí otro ejemplo de recogida selectiva de la información, para mayor provecho del propio discurso.

En fin, parecen disiparse todas las dudas: frente al peligro de tener que ceder parte del pastel a la gestión social de la economía, la tranquilidad ha vuelto a la clase dirigente; podemos prepararnos para volver al *Business as usual*. Y si en este país la recuperación tarda un poco más, el mantenimiento de las medidas de apoyo, en todo caso, no se van a condicionar a lograr un aumento del consumo social de bienes públicos, sino al momento en que las finanzas y los beneficios privados se hayan recompuesto. Hasta ahí alcanza la sabiduría oficial.

* Profesor de Economía Política de la UPV/EH

La tranquilidad ha vuelto a la clase dirigente: podemos prepararnos para volver al 'Business as usual'

GERMAN

Mobiliario y Decoración

PLAN RENOVE DEL GOBIERNO VASCO

25% de descuento hasta 1.000 €

CORRA... ANTES DE QUE SE AGOTEN LAS AYUDAS

C/ Castor Andéchaga, 1-4-7-9-11 y Autonomía, 42
Teléfono y Fax: 94 437 41 02 - 48902 BARAKALDO

